



© Survival International

IKOÑATANTAKARI KITYONKARI NONAMPIKI KATSINKARIKI¹

1 Cuando aparecieron los rojos en mi comunidad Chicosa.

Entre 1985 y 1993, Sendero Luminoso cometió, en forma sistemática y generalizada, una serie de actos delictivos contra el pueblo asháninka. Comprenden asesinatos, muerte cruel de heridos y enfermos, torturas, juicios sumarios, violencia sexual, reclutamiento forzado, trabajos forzados, castigos colectivos y desplazamientos forzados. De acuerdo con el Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, estas conductas pueden ser calificadas como crímenes de lesa humanidad y se recomendó analizar las mismas para establecer si es que se habría cometido el delito de genocidio, debido a la búsqueda de la destrucción parcial de un grupo étnico.

La memoria sobre lo ocurrido con el pueblo asháninka aún es poco difundida en Lima, aunque deben destacarse los esfuerzos hechos en los últimos años, tanto en estudios académicos como en espacios como el Lugar de la Memoria. Como parte de este esfuerzo, Memoria publica el testimonio del profesor Benigno Vicente Nicolás, quien narra en primera persona lo ocurrido con este grupo de ciudadanos. Respetamos, en la medida de lo posible, la variedad de español amazónico bilingüe del autor.

“En mi asiento, sentadito, miraba detenidamente a los comuneros sorprendidos y a la vez, mostraba alegría por nuevo mensaje para la comunidad, porque pensaba que ya no iba a haber más necesidad”

Mi nombre es Benigno Vicente Nicolás², soy del pueblo Asháninka. Mi nombre en lengua Asháninka es Tsonkiri, que significa picaflor. Tengo 37 años. Soy de la comunidad nativa de Chicosa, provincia de Atalaya, en Ucayali. Nací un 24 de diciembre de 1979. Mis padres son Eduardo Vicente Camacho y Paulina Nicolás Caminti.

Mi infancia la pasé en mi comunidad natal *Katsinkari*, nombre Asháninka de Chicosa, que se traduce como “Aguas Frías”. Allí terminé mis estudios primarios y secundarios y decidí continuar mi estudio superior de técnico en enfermería en Atalaya. Para mí fue una experiencia muy fuerte, porque yo solo me auto mantenía en mis estudio. Entonces decidí dejar de estudiar porque no podría auto financiarme, y fui trabajar en la madera para ahorrar plata con la finalidad de terminar mis estudios superiores.

² Actualmente docente intercultural bilingüe en los niveles de inicial y primaria. En este texto se ha preservado la variedad de español Amazónico bilingüe propia del autor, salvo en las ocasiones en que podía interferir con la comprensión del texto.



Sendero Luminoso obligó a un número significativo de la población Asháninka a vivir y trabajar en condiciones de servidumbre.

Durante mi infancia viví muchas cosas que marcaron gran parte de mi vida. A continuación les compartiré una historia de cuando los “compañeros” aparecieron por primera vez en mi comunidad.

Un tarde del año 1990, cuando yo tenía 11 años, estaba bañando con mis primos en la quebrada llamado *Tsipirabo*, tirándonos al agua desde un árbol de cacao, cuando de pronto escuchamos un grito: *jeeehy, jeeehy ¡hijo, venguen³ rápido!* ¡Llegaron personas, no sé quiénes son!

Salimos de la quebrada desnudos, empapado de agua, nos vestimos nuestra ropa y empezamos a correr hacia la casa. Cuando llegamos pregunté a mi papá: — *¿Itaka?⁴*— Mi padre respondió: — *Pipoque entsipaete⁵*, vamos a la escuela, allí nos están mandando llamar a todos —.

Vi hombres, mujeres y niños que caminaban dirigiéndose a la escuela; al llegar a la escuela me puse a mirar en una rendijita, vi a los comuneros sentados en sus respectivos asientos y algunos sentados en el suelo.

Algunas personas estaban con arco y flecha como de costumbre en todas las reuniones, y además vi a los señores visitantes armados con escopeta. Uno de los visitantes empezó llamar a los que estaban por llegar. Dijo: — *¡apuren compañeros! ¡Corran, corran!* —.

Cuando todo ingresaron a la escuela, el mismo señor empezó a mandar a sus compañeros diciendo: — *compañeros, vayan cada uno a su respectivo lugar*—.

3 Variedad Amazónica para vengán.
4 ¿Qué es?
5 Vengán rápido

Algunos quedaron dentro de la escuela, y luego empezó a hablar diciendo:

—En este día todos nos vamos a llamarnos compañero, a ver todos gritar: ¡compañeros! —.

Y no todos gritaron.

— ¡Quiero escucharles gritar a todos, compañeros! —.

Y todos en coro respondieron: — ¡compañeros!—.

“Ingresé más allá para observar, allí vi a Jaime Pérez sentado, amarrado los brazos sobre un poste y vendados los ojos gritando — ¡no me mates, no me mates!—. Yo de susto me fui cerca de mi papá. Pregunté — ¿Por qué lo están amarrando? ¿Qué hizo? — él me respondió: —no sé hijo, no sé—”

“Cuando vimos que a A.C.R los compañeros le iban a matar, es allí damos cuenta que todo lo que hacía y decía los compañeros eran malo, solo vienen a engañarnos y matarnos sin hacer cosas mala”

— Qué bien compañeros... Nosotros compañeros, venimos a visitar a toda las comunidades por queremos gobernar al país mediante la lucha, para gobernar compañeros, queremos el país esté libre, eliminando a los soplones, homosexuales, lesbianas, los (las) que saca la vuelta sus esposo(a), rateros, los que tienen dos mujeres, patronos, y los colaboradores del Ejército y la Policía, que no permite avanzar la política del partido comunista. Para limpiar el país queremos organizar un grupo de apoyo en las comunidades en bien a nuestro partido, estos compañeros se encargarán de identificar a los soplones y avisarnos cuando retornamos en la comunidad —.

Allí nombraron la directiva de apoyo, en ella está M.V.N y M. B y otros que no me recuerdo.

— Así tendremos un país donde todos tengan oportunidades, compartir todo por iguales, que nadie sean pobres y que el país no exista pobreza, vamos a tener tiendas y dinero, igual que los de la ciudad—, decían.

— Si alguno tiene carro todos deben tener carro, eso es la política de nosotros, todo deben tener por igualdad —.

© RPP



Los ashaninka resistieron armadamente contra Sendero Luminoso y el MRTA.

En mi asiento, sentadito, miraba detenidamente a los comuneros sorprendidos y a la vez, mostraba alegría por nuevo mensaje para la comunidad, porque pensaba que ya no iba a haber más necesidad.

Cuando terminó la reunión todo salimos al patio de la escuela mediante la dirección del compañero que nos visitaba.

— ¡Compañeros, nadie me retiren, todos a formar! —.

Todos nos formamos. Pidió al jefe de la comunidad traer bandera para izar y cantar el himno nacional. Al terminar de cantar el himno cantamos una canción que muy poco me recuerdo, decía así:

“En la punta de los cerros, en la punta de los cerros, hay bandera roja blanca, hay bandera roja y blanca”. Quizás podré recordar cuando continúe escribiendo mi historia personal.

Al mando de uno de los señores compañero, con su voz enérgico alzando un brazo izquierda, gritó: — ¡Que viva presidente Gonzalo! ¡Que viva el partido comunista!—. Los comuneros respondían: ¡Qué viva!

Como las gentes estaban alegre con la nueva noticia que trajeron los compañeros, el jefe de la comunidad les pidió su colaboración. Empezaron a colaborar, cada comunero traía gallina, patos, masato, chapo y hacían olla común, todos comían desde lo más pequeño hasta los más grandes. En la mañana nos reunieron todos en casa comunal donde el compañero preguntó al jefe de la comunidad si había un patrón cerca en la comunidad, donde el jefe dijo que sí, hay un patrón.

— ¡Bien compañero! entonces regresen cada uno a su casa y traigan canastos, costales, porque nos vamos a verlo al patrón para que ustedes traigan todo lo que hay en la hacienda, estas cosas son de ustedes—.

—Queremos que a los compañeritos que están presentes que también se vayan allá—, osea a nosotros como niños participemos en traer las cosas.

Todos caminamos entre adultos y niños, para llegar al fundo llamado Fundo Pontevedra. Allí vivía el español Jaime Pérez; para llegar es una hora aproximadamente,

antes de llegar se cruza una quebrada llamada Mamoriari; nos vadeamos la quebrada y allí nos reunieron.

Y nos dijeron: —quédense ustedes aquí, mientras que nosotros vayamos a rodear la casa del patrón, ustedes vienen cuando escuchen disparos y gritos—.

Yo, en intermedios de los adultos, miraba como los compañeros armaban sus escopetas tapándose las caras con pasamontañas. Unos media hora aproximadamente escuchamos tres disparos y luego un grito enérgico:

— ¡Compañeros, vengan todos!—.

Todos salimos en nuestros escondites a dirección a la hacienda. Antes de llegar a la casa de Jaime Pérez, divisamos tres vacas muertas resultado del disparo, empapados de sangre, y en la casa del patrón vi todas las paredes pintadas con sangre; allí estaba una imagen parecido un arco y flecha pero aun no era. Eran la hoz y el martillo.

A la edad que tenía ya sabía leer, en ella decía “que viva Gonzalo”. Vi un señor con cuerpo robusto parado en la puerta de la hacienda gritándonos: — ¡vengan compañero a recoger las cosas porque son de ustedes!—.

Todos corrimos e ingresamos al hacienda. Vi muchas cosas que estaban allí, yo solo agarré unos camisas, trusas y luego salí llevando mi cosas en busca de frutas, lo puse mis cosas en el tronco de la guaba y empecé a subir el árbol, allí estuve chupando las guabas y de lo alto observaba que las gentes salían y entraban, llevan escopetas, machetes, motores, fardos de tocuyos, ollas, hachas; quienes no podían más lo arrojaban en la quebrada de *Mamoriari* para al día siguiente recogerlo.

De un de repente escuché gritar: — ¡noooooo, no me mates! —, era un grito de desesperación. Dejé de chupar la guaba, de prisa bajé para ver quién está gritando, rápidamente corrí a dirección del grito y vi muchas personas estaban parados observando el suceso.

Ingresé más allá para observar, allí vi a Jaime Pérez sentado, amarrado los brazos sobre un poste y vendados los ojos gritando — ¡no me mates, no me mates!—. Yo de susto me fui cerca de mi papá. Pregunté — ¿Por qué lo están amarrando? ¿Qué hizo? — él me respondió: —no sé hijo, no sé—.

Cuando todos reunidos en circular, empezó hablar el mismo señor que hablaba en la comunidad en toda las reuniones. Allí pensé: el señor es el jefe de ellos.

Enérgicamente lo gritó al español Jaime Pérez: — ¡tú eres el explotador de los humildes campesinos, aquí te vamos a matar, aquí pagarás durante los años que viniste explotando a mis hermanos!—.

— ¿Quieres vivir? — dijo el compañero enérgicamente. Entre lloros respondió Pérez: — sí quiero vivir —.

—Compañeros traigan fósforo, rápido—.

Rápido un compañero alcanzó el fósforo. Gritó nuevamente Pérez: — ¡no me quemes, no me quemes!—,

— ¡Cállate estafador!—.

Prendió el fósforo y enseguida quemó la barba de Pérez. Pérez gritó desesperado.

—Entonces si usted no quieres morir, quiero que uno de tus hijos que me acompañe, y así mismo quiero que te desparezcas antes de eliminarte, cuando vuelvo no queremos encontrarte aquí—.

En ese día el hijo de Pérez no se encontraba en su casa, había ido de viaje a Atalaya.

—Pero tengo mi empleado, a él llévalo—, dijo Pérez.

— ¿Cómo se llama?—

— Shimpi—

—Compañero Shimpi, acompáñanos—, dijo el compañero.

Ya era tarde, los compañeros nos dijeron: —váyense usted, llévenlos las cosas a sus casas, estaré pronto en su comunidad—.

Todos regresamos a casa con las cosas. En plena caminata pregunté a mi papá: — ¿papá por qué lo amarraron a Jaime Pérez? —

“Como éramos niños y algunos jóvenes, los terrucos nos enseñaba armar, desarmar y rastrillar armamentos y a la vez nos hacían tomar pólvora, en bebida como el chapo en algunas veces nos hacía comer la pólvora”



Según la CVR, los actos cometidos por Sendero Luminoso afectaron a aproximadamente 44 comunidades nativas asháninkas, así como a un estimado de no menos de diez mil personas.

—Hijo, lo amarraron porque mucho lo hacía trabajar a las personas, por eso lo amarraron—.

— ¿Serán buenas personas? — pregunté, refiriéndome a los “compañeros”.

—No sé hijo, seguramente son bueno—.

Llegué en la casa, encontramos a mi mamá, todo contamos lo que hemos visto.

Un tarde que aun no me acuerdo que día, estuve jugando con mis amigos, vi dos personas venir cargado de escopeta, no demoró mucho vi salir otras personas más, todos con escopetas.

Uno de ellos me preguntó — ¿hey compañero, donde está M.V.N y M.B? —

—Está en su casa—, lo respondí.

Nuevamente convocaron a todos a una reunión. Una vez reunido la gente empezó a preguntarles la directiva: —A ver compañera M.V.N dínos ¿quiénes fueron los soplones? — Ella aun no le respondió.

—Y usted compañero M.B ¿qué dices?—

— Sí compañero hay un soplón—, respondió M.B.

— ¿Dónde está y como se llama? —

M.B dijo su nombre: —él es un profesor, se llama A.C.R—.

—Buen trabajo compañero, vaya llamarlo, anteriormente les dije que nosotros somos enemigo de los soplones, entonces hoy en día les vamos a demostrar qué se le hace a un soplón—.

Uno de ellos se fue a llamarlo a A.C.R, pero no lo encontró, se había ido en su chacra. Cuando de repente estaba de regreso cargado de yucas y plátanos, en el cacahual⁶ allí lo detuvieron.

— ¡Compañero A.C.R baja su canasto! —.

Inocente A.C.R, bajó su canasto.

— ¿Qué pasó compañero? — dijo A.C.R.

— ¡Así que eres el soplón! Hey compañero llámalos a todos—

6 Chacra de cacao

Yo me fui corriendo a mi papá avisarlo para que avise a las gentes, todo la gentes ya estaban a sus casas, unos minutos después vinieron algunas personas.

Nos fuimos al cacahual, encontramos a A.C.R. rodeado de los compañeros, el jefe de ellos empezó a decir: — ¡tú! — Apuntando al otro compañero: — ¡saca tu cuchillo, pícalo a este soplón! —

Aun no se animó de sacar su cuchillo. A.C.R. dijo: — ¿qué pasó, qué hice? —

—Qué cobarde— dijo el compañero; sacó su escopetita⁷ y apuntó a A.C.R.

Lo único vi que él hizo salto y pateó el brazo del compañero y así lo hizo caer su escopetita. Al verlo eso la gente nos fuimos corriendo cada uno a sus casas con susto y escuchamos muchos disparos, una ráfaga de disparos. Y los compañeros no regresaron en la comunidad, de allí continuó su trayectoria.

Cuando vimos que a A.C.R. los compañeros le iban a matar, es allí damos cuenta que todo lo que hacía y decía los compañeros eran malo, solo vienen a engañarnos y matarnos sin hacer cosas mala. Y además le interesaba más los niños y jóvenes que participen activamente en las reuniones que realizan en la comunidad, así mismo cumplir diversas tareas, avisar a los comuneros para asistir en las asambleas,

“Me resulta increíble ver todas aquellas atrocidades y hechos que ocurrieron durante la mitad de mi vida sin que me diera cuenta”

identificar a las personas soplones etc. porque en nosotros como niños estamos en la etapa de desarrollo-aprendizaje y captar todo lo que nos decían mediante entrenamiento y reuniones continuo, así poder transformar el pueblo con la ideología comunista.

Como éramos niños y algunos jóvenes, los terrucos nos enseñaba armar, desarmar y rastrear armamentos y a la vez nos hacían tomar pólvora, en bebida como el chapo en algunas veces nos hacía comer la pólvora. Al tomar la pólvora, eso significa para sernos valiente, aguerridos, no ser miedoso al momento de enfrentamiento⁸.

Recuerdo el día cuando me fui visitar a mi propio compañero de la escuela, él me apuntó con la escopeta de su padre amenazándome de muerte porque no le regalé una izana⁹ para que elabore su flecha; él tenía solo 13 años. Es allí que me pareció que no era bueno que los compañeros cambie las ideas de los niños porque ya estaban mentalizado en matar, ya no se llamaban por sus nombre sino por “compañeros”, equivocadamente creen con violencia y de enseñarnos a matar con eso se va quitar la violencia, cosa que no es así.

No lo habíamos visto antes, estaban con algunos Asháninka como guías de campo, por eso lo hemos creído. Como por ejemplo si un grupo de personas visita a una comunidad sin guía de una persona propia de la comunidad es difícil confiar en él. Por lo tanto los compañeros, para poderse insertar en la comunidad, empleaba un guía que habla la lengua materna para hacerle entender a mis paisanos la política comunista.

Como la necesidad y pobreza era mucha en mi comunidad y como en otras comunidades, las palabras de repartir y tener negocios por igual les hicieron creer a muchos de mis paisanos que lo que hacían y decían para nosotros era bien.

Quiero añadir; como antes no escuchamos ni conocimos estas personas (Sendero Luminoso, subversivos, compañero, terruco como podremos denominarlos) me da cuenta cuando empezó entrar en mi comunidad con violencias, aniquilar a las personas supuesto soplones, y obligar a parti-

cipar en las filas de Sendero Luminoso así los Asháninka ha reflexionado diciendo: “Nosotros no hemos provocado a nadie, nosotros somos los perjudicados por lo que está ocurriendo en nuestra comunidad de los abusos, las amenazas y la represalia nos llega de todos lados. Nosotros no valemos nada para ellos y solo quieren obligarnos por la fuerza. No, no vamos a dejar que nos abusen y que nos maten en nuestra propia tierra. Si nos desconocen como indígenas y nos desprecian, nosotros también somos fuerza”. Así decía M.C.

Me resulta increíble ver todas aquellas atrocidades y hechos que ocurrieron durante la mitad de mi vida sin que

me diera cuenta. Esta es una exposición que hace que nosotros, los jóvenes, abramos los ojos a la verdad y seamos conscientes en escribir nuestra historia y tengamos en cuenta lo que la historia vivida tiene para enseñarnos. Por más dolorosa que sea mi historia, es necesario conocerla. Ojalá sirva para que mucha gente deje de decir 'a mí no me tocó'. Todos, absolutamente todos, somos parte de este país.

Quiero agradecer a todos los que me han permitido escribir mi historia y así dar a conocer al público lector mi historia vivida. El primer paso ya está dado; el segundo es continuar escribiendo.

De acuerdo a los hallazgos de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, muchas mujeres asháninka fueron prostituidas y usadas como esclavas sexuales.



© Alejandro Balaguer



Según la CVR, luego del retorno a las comunidades asháninkas, las actividades familiares y comunales fueron recuperándose paulatinamente, y los roles, la comunicación y las relaciones familiares se fueron regularizando, aunque también son evidentes los traumas y secuelas de la violencia hasta el día de hoy.

7 Pistola

8 Enfrentamiento

9 Parte de la caña brava que se usa para hacer flechas